

## LA OPINIÓN

**Anabel Gimeno**  
Portavoz Ganar  
Teruel - IU



En 1975 la ONU declaró el 8 de Marzo como día internacional de la mujer. A lo largo de la lucha feminista hay una serie de hitos vinculados a marzo que acabaron confluyendo en esa fecha. El 8 de marzo de 1875 trabajadoras del textil de Nueva York protestaban por sus espantosas condiciones laborales, reclamaban una reducción en el horario de trabajo y el fin del trabajo infantil.

Otra fecha de marzo es la del capítulo más trágico. El 25 de marzo de 1911 se produjo un incendio en una fábrica textil de Nueva York. Murieron 123 mujeres y 23 hombres. Aunque hay teorías que asocian el uso del color violeta con el humo de ese incendio, la verdad es que las sufragistas inglesas ya usaban el color morado en 1908.

En Europa, en 1910, en Copenhague se celebró la 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, con más de 100 mujeres

de 17 países. Acordaron proclamar el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Allí estaban, entre otras, Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo. Fijaron el mes de marzo.

A partir de ese año, se fue celebrando el día de la mujer en sucesivos países en el mes de marzo. En España la primera vez fue en 1936.

Cada año, las mujeres de todo el mundo salimos a las calles el 8 de Marzo para exigir que la igualdad real tiene que ser un hecho. El feminismo es una lucha constante para ir avanzando hacia la igualdad entre mujeres y hombres.

Luchamos por un mundo sin violencias machistas ni sexuales, con igualdad real, sin discriminaciones laborales o de reparto de tareas, sin roles definidos a priori.

La desigualdad es violencia en sí, la desigualdad incentiva la precariedad y hace más vulnera-

## 8 de Marzo. Día Internacional de la Mujer

bles a las mujeres. Y esto sucede en todo el mundo. Con diferencias de intensidad, pero en todo el mundo.

Y en una sociedad como la nuestra puede haber una igualdad sobre el papel. Pero todas las personas que no queremos dar la espalda a la evidencia sabemos que esa igualdad no es real en lo cotidiano, en el trabajo, en las relaciones. Sigue habiendo subsidiariedad de las mujeres, techos de cristal, brecha salarial, la carga de los cuidados cae mayoritariamente sobre los hombros de las mujeres, hay hombres que matan a mujeres por el hecho de ser mujeres.

Quiero hacer una referencia específica al mundo rural. Mantener la vida en la España despoblada tiene que ver también con cambios de mentalidad. Las mujeres en el mundo rural han trabajado siempre dentro y fuera de casa. Han trabajado asumiendo la carga de cuidados, pero además

compartiendo la actividad de explotaciones agrarias y ganaderas sin que eso se valorara, ni social, ni laboralmente. Ya que tradicionalmente el trabajo en el campo se veía como una prolongación de la actividad del ámbito doméstico. Es hora de que eso cambie, de que se ponga su trabajo en valor. Son las mujeres las que asumen la tarea de cuidados en unas sociedades que cada vez están más envejecidas. En los cambios de mentalidad y en el mantenimiento de la población rural es fundamental el papel de las mujeres. La invisibilización de los cuidados es uno de los elementos fundamentales de una sociedad heteropatriarcal. Algo que debe cambiar.

Ahora además nos enfrentamos a un auge de sectores ultraderechistas que niegan la realidad. Que niegan que haya una violencia específica contra las mujeres. Que usan, no solo la ma-

nipulación, sino la burda mentira como estrategia política. Y que se inventan problemas donde no los hay. Y han decidido que el feminismo es su enemigo político. Y por eso, bloquean declaraciones institucionales y nos sorprenden diciendo cosas absurdas, porque de ese modo acaparan titulares de prensa. La forma más clara de hacer frente a sus mentiras es mostrando la evidencia, como que ya 14 mujeres (y una niña) han sido asesinadas en lo que va de año en España por sus parejas y sus ex parejas.

Es indignante que se niegue la evidencia. La desigualdad es real, y la sociedad tiene que ser consciente para transitar por caminos que nos lleven a la igualdad, es una cuestión de justicia social.

Es fundamental ser conscientes de que la conquista de derechos no es lineal. No podemos dormirnos. Los derechos se luchan cada día, para conquistarlos y para no perderlos.

Y esto es algo que muy especialmente hay que recordar cada 8 de Marzo y por eso, un año más, tenemos que llenar las calles el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer.

## LA OPINIÓN

**Javier Arnal**  
Periodista



## Un turolense al frente de los obispos

Ni me considero ni lo soy un especialista en información religiosa. Simplemente, pienso que la religión, y las noticias religiosas relevantes, forman parte de la cultura. Por eso, entre otras cosas, no comparto la postura del Gobierno actual relegando la asignatura de Religión, como si fuera algo ajeno a la cultura.

En definitiva, estoy de acuerdo con la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, cuando afirma que "la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias".

Ya se ve que la UNESCO discrepa bastante del enfoque y medidas del actual Gobierno de España.

La elección del turolense Juan-José Omella como Presidente de la Conferencia Episcopal Española no es un asunto de exclusivo interés para los especialistas en cuestiones religiosas, sino para cualquiera que no tenga una visión anti-religiosa o anti-cristiana, que late en las mentes de algunos gobernantes, haciendo un flaco servicio a la cultura.

Como turolense y como católico, ha despertado mi interés la trayectoria de Omella y su elección al frente de los obispos. Sue-

na mucho Teruel en estos meses, más que nunca, por la plataforma Teruel Existe y su presentación como agrupación electoral en las pasadas elecciones generales, con la "sorpresa" de que barrió a los partidos políticos tradicionales. Y ahora un turolense, nacido en Cretas, es elegido como Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Ya me llamó algo la atención que se le nombrara arzobispo de Barcelona, en 2015, habiendo sido obispo de Calahorra y La Calzada Logroño, obispo de Barbastro Monzón y obispo auxiliar de Zaragoza. Procedía de diócesis pequeñas, y se le puso al frente de Barcelona, en un momento de gran tensión, que ha ido en aumento. El Papa le consideró el hombre adecuado, y no fue óbice el hecho de no ser catalán.

Omella no es catalán. Nació en Cretas, municipio en donde se habla el "chapurriau" - que los catalanes dicen que es catalán -, muy cercano a Tarragona. Mero apunte cultural.

Cuando el Papa le creó cardenal en 2017 llamó la atención en su círculo cercano las escasas felicitaciones que recibió. No le importó, porque siempre ha sido una persona que va a lo esencial, que le importan poco las formalidades y los protocolos, y sobre todo tiene una clara vocación de servicio, que es lo importante.

Fue coadjutor y párroco en Calanda. También fue un año misionero en Zaire. Ambas experiencias le han sido de mucho provecho, y en general la Iglesia

y los católicos desean eclesiásticos que hayan vivido "la calle" - pueblos, misiones -, para que su cercanía sea una realidad, no un deseo etéreo. Vivir la realidad, de un modo sencillo y llano, es luego muy útil para no despegarse de ella cuando la jornada transcurre en el palacio episcopal, en reuniones y relaciones institucionales, que ahora serán más frecuentes en las relaciones con el Gobierno.

De modo especial, me ha alegrado escuchar de Omella que la Iglesia no quiere privilegios, sino dignidad y respeto. Le preocupan los posibles cambios legales y de trato a los colegios concertados religiosos o en los que se imparte la enseñanza católica.

Va a tener una tarea difícil por delante, en la que esperemos que su simpatía y capacidad de diálogo sirvan para que los católicos y la Iglesia en España sean respetados, no con privilegios ni siquiera en el caso del IBI, materia sobre la que abunda la demagogia y la desinformación, pues hay que analizar bien la realidad.

La gran confianza del Papa Francisco en Omella es evidente. Se afirma que tienen especial sintonía. Necesitará acreditar la fama que tenemos los turolenses de ser constantes, sobrios y, como aragoneses, amantes del Derecho.

En Wikipedia, en "Cretas" aparecen dos personalidades ilustres: el torero Nicanor Villalta, y Omella. El cardenal Omella necesitará seguir creciendo en el arte del toreo yendo a lo esencial.

## ¿Por qué borrachas?

## LA OPINIÓN

**Rafael Torres**  
Periodista



Tiene narices que un asunto que concita una rara unanimidad se empañe con la rusticidad de un eslogan y de un tuit. El eslogan, el *Solas y borrachas, queremos llegar a casa* utilizado por algún grupo feminista; el tuit, el del Ministerio de Igualdad reproduciendo admirativamente el asonante y disonante pareado al hilo de la presentación gubernamental de la nueva Ley contra la violencia sexual. Eslogan y tuit se lo han puesto a huevo al PP, que siempre reticente con estas cosas, había anunciado sumarse a la celebración reivindicativa del Día de la Mujer, bien que con el voto particular en contra de su también asonante, disonante y horrisono verso suelto, Cayetana Álvarez de Toledo.

Pero no hace falta ser del PP, ni reaccionario, ni machista, ni nada, para espeluznarse con el eslogan y con el tuit; basta un poco de sentido común y alguna inclinación o simpatía por el refinamiento para flipar con lo que, pretendiendo ser proclama en favor de la plena libertad de la mujer, resulta radicalmente antifeminista. Solas, sí, por supuesto, amparadas por una ley explícita y por un esfuerzo educativo en respeto e igualdad que ojalá algún gobierno alguna vez haga de veras, pero, ¿borrachas? ¿Por qué borrachas?

¿Qué tiene que ver el gusto por empujar el codo más de la cuenta con ninguna clase de reivindicación igualitaria? Llegar a casa borracha, o borracho, no solo acarrea lamentables consecuencias para la salud, el decoro personal y la convivencia si se consigue llegar, sino que lo más probable es que no se consiga, ora porque se enrede uno o una en el bucle de la penúltima, ora porque se extravíe uno, o una, en el camino si la cogorza es mayúscula, ora porque, aun llegando, no se acierte con la llave del portal o de la casa.

Cualquier grupo de particulares tiene derecho a urdir y a utilizar los lemas que quiera, aun los más majaderos o absurdos, pero a todo un Ministerio, y más de Igualdad, se le puede exigir otro nivel y otra composición, a menos que pretenda, como suele suceder con las igualaciones, igualar por abajo. ¿No tiene el Ministerio de Irene Montero a nadie que sepa buscar para sus tuits referencias más elevadas? ¿No existen, por ventura, consignas feministas en Podemos más puestas en razón? ¿Qué contiene contra la igualdad entre hombres y mujeres, y contra la libertad y seguridad de éstas, el hecho de llegar solas y sobrias a casa?

Se sabe que la nueva Ley ha provocado disensiones entre los socios de gobierno por ver quién se pone la medalla. Nos conformaríamos con que no se la lleve el numen creador del solas y borrachas, ni el del tuit que lo celebra.